

# LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca  
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado	0'20 "

*Pago anticipado*

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Plaza Constitución, 22.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 1

## EXCITACIÓN

¿Qué hacen los regionalistas?

Esta es la pregunta que se dirigen todos los que se interesan por la vida de nuestra política local.

Después de una brillante campaña electoral que desarrollaron los elementos regionalistas secundados por otros elementos sanos del distrito, que dieron á nuestro actual diputado un abrumador triunfo sobre su contrincante el candidato republicano, era de esperar que los regionalistas aprovecharían el calor de la victoria para la organización de las valiosas y no despreciables fuerzas políticas que contribuyeron al logro de sus aspiraciones.

No les llamamos la atención por el deseo ó afán de figurar entre la lista de los triunfantes y por lo tanto de los que pueden tener aspiraciones de ser algo dentro de la nueva política, que forzosamente tomará un cariz diferente del que ha seguido hasta la fecha, no, nuestra manera de ser, nuestra manera de pensar, así como la campaña política que venimos sosteniendo, nos ponen al abrigo de toda suposición interesada, á la par que nos libran de todo cambio ó componenda política que esté fuertemente amparada por los principios democráticos, únicos que venimos defendiendo, al amparo de los cuales seguiremos trabajando con sinceridad hasta conseguir lo que nos proponemos.

Hecha esta aclaración, indispensable

para que no se nos confunda con otros elementos veletas, que sin rumbo fijo ni rígido criterio del programa que sustentan emigran y se acogen al pabellón que con más posibilidad les es permitido el lucro; debemos, á fuer de desinteresados, llamar la atención de los regionalistas y aconsejarles que no desperdicien la ocasión si quieren sacar partido del triunfo conseguido contra los caciquistas, que públicamente se agitan en vista de la inercia de los regionalistas, y hacer lo posible para recuperar la supremacía inesperadamente perdida.

Si es cierto que nuestro distrito ha permanecido por espacio de muchos años obediente y sumiso á la voluntad de cualquier cunero que no le ha permitido saborear las delicias de una bien entendida autonomía teniéndoles en un estado poco menos que secuestrado; es no obstante lógico hacer constar, que este primitivo estado desapareció tan pronto como las ideas de redención destruyeron la red que simultáneamente habían tejido todos cuantos han ostentado su representación y se efectuó el cambio liberrimamente, sin alagos ni promesas que pudieran hacer sospechar interés ó avaricia en tan radical metamorfosis.

Ante tan levantado proceder, que fué de resultados inesperados por lo elocuentes, es justo que tanta abnegación se vea correspondida por los que les lanzaron á tales aventuras, es indispensable que las promesas se truequen en realidad, para que la fe que el distrito tiene puesto en sus nuevos defensores, en lugar de menguar aumente, única manera de demostrar la

bondad del nuevo cambio y el altruismo que guía á los que desde hoy están encargados de estudiar nuestras necesidades y con mano segura guiarnos por una senda cierta que nos prive de caer en brazos de estos zorros políticos, que con mal disimulada resignación, no desperdician ocasión ni medios para hacernos presa de sus innobles apetitos.

Es justo que los que francamente lucharon para deshacerse del nudo opresor que los aniquilaba, continua prestando todo el apoyo á sus libertadores, pero no lo es menos que estos han de perseverar en su empeño hasta conseguir que el distrito se vea libre de algunos ejemplares que desgraciadamente aún alientan.

Los regionalistas deben comprender que el compromiso moral que con el distrito tienen contraído, no queda saldado con la proclamación de su patrocinado, no, de ninguna manera, corre de su cuenta el velar por nuestros asuntos administrativos locales, á cuyo fin, es de todo punto indispensable la agrupación de todos los elementos afines, que son muchos y valiosos, con auxilio de los cuales se puede emprender una campaña de moralidad, que haga renacer la calma y devuelva á todos la tranquilidad perdida, hoy de nuevo amenazada, en particular en la capital del distrito, por los eternos mangoneadores que sin idea política fija sólo ansían intervenir en la cosa pública para redondear su negocio y hacer más llevadera su angustiada situación.

Contra estos *conservadores* de todos los vicios y malas pasiones hay que estar prevenidos, por esto sin ánimo